

# COMENTARIOS DE LA LECCIÓN DE ESCUELA SABÁTICA

I Trimestre de 2018

**Mayordomía: Las motivaciones del corazón**

## Lección 2

13 de enero de 2018

# Lo veo, lo quiero, lo tengo

---

*Prof. Sibberto Renaldo Marks*

**Versículo para Memorizar:** *“El que fue sembrado entre espinos, este es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas ahogan la palabra, y se hace infructuosa” (Mateo 13:22).*

## Introducción

Basados en el versículo central de esta lección, y en las citas de Elena G. de White, transcritas en la lección, podemos hacer algunas consideraciones interesantes:

- Nuestra sociedad necesita del dinero para funcionar. En otros lugares del Universo no es así. Sólo aquí, en razón del pecado, la situación ha derivado al desarrollo de la necesidad del dinero para un sistema de vida más fácil. Desde comienzos de la civilización, aún antes de la existencia del dinero, existía el trueque, el intercambio de mercaderías, para garantizar la supervivencia. El dinero facilitó la vida, es una necesidad.
- El problema no es tener mucho dinero, ni tener riqueza, sino ser llevado a la fascinación por estas cosas, luchar por ellas, incluso con medios ilícitos y corruptos.
- Como el dinero resuelve casi todo (aunque, por ejemplo, no compra la vida eterna), cuando más se tenga, más seguridad se sentirá. La tendencia en esto es buscar suplir con el dinero la garantía del futuro.
- Fácilmente entonces se llega al punto de confiar en las riquezas más que en Dios. Así la fe se sustituye por la riqueza, que se convierte en un dios. Este dios es controlado por el demonio.
- Haciéndose dependiente del dinero, la persona se dirige hacia otros desvíos tales como la ambición, el orgullo, el egoísmo, el menosprecio a los pobres o desposeídos, la arrogancia, la prepotencia, la sed de poder, el deseo de prestigio, el narcisismo, la explotación de otras personas, la indiferencia a las necesidades del prójimo, a alianzas de poder para dominar, etc. Es un síndrome decadente de degeneración el ser cada vez más rico. Es la senda por la cual se encamina hoy el mundo, que posee cada vez más riqueza pero en el que, sin embargo, el planeta está siendo destruido por la ambición, y la sociedad tiene cada vez más hambrientos.
- Un ejemplo de cómo la sed por la riqueza deforma las mentes es el tráfico de drogas, que se va nutriendo con armas cada vez más potentes, con el absoluto desinterés por los que se van convirtiendo en dependientes de las drogas, o cuán enorme es el costo social, y el tráfico sólo aumenta.

Estamos llegando a un punto en el cual Dios tendrá que intervenir (felizmente, lo hará en ocasión de la Segunda Venida), pues el planeta se está convirtiendo en un lugar insoportable. Uno de los grandes factores que ha posibilitado esta situación es la ambición por las riquezas.

## **El evangelio de la prosperidad**

Hace un tiempo, unos doce años, decidí asistir a varios programas de algunas iglesias que aparecen en los canales de televisión. Allí se predicaba la teología de la prosperidad, o el evangelio de la prosperidad, que son lo mismo. Y llegué a la siguiente conclusión: lo que ellas hacen que la gente desee es lo siguiente: un auto nuevo, preferentemente importado y de elevado valor; una casa propia, ser dueño de una o más empresas; viajes al exterior, prestigio social, éxito profesional y una familia feliz. Ahora bien, ¿quién no desea al menos alguna de esas cosas? Todos. Y es legítimo. Pero en esos casos, eso llegaba pura y simplemente porque pertenecían a tal iglesia y devolvían el diezmo, o respondían a los llamados. En una de ellas, las personas daban testimonio de las bendiciones que lograban a través de la iglesia, relatando su vida de éxito, y al final, diciendo: “Yo soy de la Universal”.

No fue eso justamente lo que Jesús prometió. Él dijo: “En el mundo tendréis aflicción; pero confiad. Yo he vencido al mundo”. Sus apóstoles, los más allegados a Él, no prosperaron económicamente. Por el contrario, murieron como mártires y pobres. Pero tenían la convicción de la vida eterna, y eran muy felices, pues esa convicción estaba garantizada por Dios. Él nos prometió mucho, mucho, pero no para aquí, sino en la Tierra Nueva.

Esta “teología de la prosperidad” ha entrado incluso en nuestro seno. Noto que muchos de los videos “Probad y ved” denotan el siguiente mensaje: “Devuelve tu diezmo y entonces prosperarás”. Uno de los casos informado, que conocía muy bien, al ser presentado era distinto al caso real. Se basó en hechos reales, no hay duda, pero el milagro fue creativamente construido. Cuidado, mucho cuidado, pues de Dios nadie se burla.

Pablo, en su carta a los corintios, relata algo en sentido contrario, como es el deseo de Dios (2 Corintios 8:1-7). Los miembros de la iglesia de Macedonia, que habían solicitado que alguien viniera para enseñarles, ahora estaban muy agradecidos, y recaudaron recursos para ayudar a los pobres de Jerusalén y Judea. Los macedonios no eran ricos, algunos de ellos hasta vivían en extrema pobreza, trabajaban lo justo para cada día. Pero le pidieron a Pablo tener el privilegio de ayudar a los hermanos de Judea, que también estaban pasando dificultades. Sacaron dinero de donde no tenían, para ayudar. Ese es el verdadero espíritu cristiano. No es vergonzoso ser pobre, ni es pecado ser rico, sino querer aprovecharse de un Dios que todo lo puede, pensando que negociarás con él la devolución de \$ 100 y por ello recibir \$ 1000, eso sencillamente es rebajar el carácter de Dios. La idea del evangelio es salir de este mundo para vivir en un estado de excelencia en el mundo venidero, no aquí. Y es la misión de la iglesia no trabajar por la prosperidad de sus miembros, sino por su salvación, y la de muchos más. <sup>1</sup>

## **Visión espiritual borrosa**

La lección expone acerca de la durabilidad de los bienes materiales de este mundo. Algunos de ellos alcanzan a durar bastante tiempo, pero ninguno de ellos es eterno. Aquí

---

<sup>1</sup> El autor sugiere presenciar una conferencia de un pastor de otra denominación, acerca de cómo engañar a los miembros crédulos. Puede verse (en portugués) en [https://www.youtube.com/watch?v=r\\_IYHJXf7Vs](https://www.youtube.com/watch?v=r_IYHJXf7Vs)

nada es definitivo; comenzando con la vida, todo es pasajero. Por ejemplo, una de las atracciones turísticas más conocidas son los museos y edificios antiguos, que hace siglos o milenios fueron bien construidos, por ejemplo, las pirámides de Egipto, el Coliseo romano y la Muralla china. Pero aunque fueron muy bien construidos, están deteriorándose. Hay catedrales antiguas que están muy bien conservadas, pero en base a reformas y costoso mantenimiento. Los museos, a su vez, son una especie de evidencia de la acción del pecado en nuestro planeta. Si hay museos es porque algunas cosas envejecieron y allí están siendo conservadas lo máximo posible.

En relación a los seres humanos, existen los cementerios, donde la vida ya pasó. Para los seres vivos más antiguos, existen los fósiles o las momias. Son pruebas de que la vida es pasajera, así como todo lo edificado. Si levantas una casa, muy bien construida, debes saber que en algunos años vas a tener que hacerle refacciones. Si adquieres un automóvil, lo mismo, pues no duran para siempre. Hace unos días vi un reportaje acerca de una mansión de tres mil metros cuadrados, carísima, cuyo dueño había caído en la quiebra, y todo había quedado en manos de la justicia. Pero no se pudo mantener, pues los costos eran elevadísimos, ya sea en impuestos, en mantenimiento, o en la cantidad de empleados necesaria. El dueño poseía un banco que quebró. Y estaba viviendo en un departamento prestado cercano, desde donde podía divisar la mansión que había perdido. Da pena ver cómo ese lujoso predio se está deteriorando rápidamente. Si no es refaccionado pronto, algunas de sus dependencias se volverán inútiles. ¿Y qué dice la Lección al respecto? Las cosas del mundo no duran para siempre. Además, tal como esa mansión, duran muy poco tiempo. Aquél hombre había colocado su orgullo en esa lujosa mansión, siempre tuvo amigos mientras dispuso de mucho dinero, y ahora vive de prestado. Debe más de lo que vale su patrimonio, que a su vez va perdiendo su valor. ¿Dónde puso sus intereses? En las riquezas y los placeres de este mundo. Ahora es más pobre que tú y yo.

Debemos prestar atención a lo que valoramos. Jesús nos advirtió que no nos dejáramos llevar por los afanes de esta vida, ni por el engaño de las riquezas. Hace un tiempo vi en un reportaje televisivo, donde trataban acerca de lo que le ocurrió a diez grandes premiados en la lotería deportiva. Seis de ellos estaban peor que antes, endeudados. Cuatro estaban bien, habían sabido aprovechar lo que habían ganado. En otro reportaje vi la situación deplorable en la que se encontraba un buscador de oro, que había encontrado una piedra preciosa muy valiosa, de un valor de 40 millones de reales <sup>2</sup> Hoy sólo tiene una moto usada, y vive de la caridad, pero en los buenos tiempos, hasta llegó a fletar un avión sólo para sí para viajar desde el norte del país a Río de Janeiro. Gastó todo su dinero en automóviles, mujeres y fiestas, hasta que se le terminó. La parábola del hijo pródigo tiene muchos casos reales. Y parecía feliz al recordar el pasado, diciendo que lo había aprovechado. ¡Pobre!

Otro caso es el de un jardinero norteamericano que ganó una fortuna en la lotería, que también creyó que el dinero nunca se terminaría, y que –como suelen decir– lo gastó bien. Cuando se dio cuenta, no sólo lo había gastado todo, sino que ahora estaba endeudado. Volvió a ser jardinero, pero viviendo en peor estado que antes, pues su saldo estaba en rojo, estaba endeudado. Aquí, en mi ciudad, una persona ganó una fortuna en la lotería y decidió invertirla. Construyó un hotel de madera sobre una isla en el río Ijuí, para explotarlo turísticamente. Pues bien, casi nadie se hospedaba allí, y un día vino una gran creciente y se llevó todo, hasta los cimientos. Volvió a fijas cero. ¡Cuántas historias existen como éstas! Seguramente tú conoces algunas, o sabes de alguien que confió en

---

<sup>2</sup> En este momento, más de 12 millones de dólares [Nota del Trad.].

las riquezas y le salió mal. Otros son los que confían en el dinero, y por ello se independizaron de Dios. Algún día descubrirán que esa fue la peor decisión, tal vez en el último día del tiempo de gracia. Pero la desgracia llegará, con seguridad.

Todos estos ejemplos sirven para ilustrar la lección. Quien confía en el dinero y pierde la confianza en Dios o se separa de Él, tarde o temprano le irá mal. Que lo diga Eike Batista, quien era el octavo hombre más rico del mundo y que en dos años dijo que sería el primero. Hoy está preso y está siendo procesado por corrupción.

“Hay otro peligro al cual están especialmente expuestas las clases ricas, que constituye un campo de trabajo para el misionero médico. Hay muchísimos que prosperan en el mundo y que nunca descienden a las formas comunes del vicio, y, sin embargo, son empujados a la destrucción por el amor a las riquezas. Absortos en sus tesoros mundanales, son insensibles a los requerimientos de Dios y las necesidades de sus semejantes. En vez de considerar su riqueza como un talento que ha de ser usado para gloria de Dios y elevación de la humanidad, la consideran como un medio de complacerse y glorificarse a sí mismos. Añaden una casa a otra, un terreno a otro; llenan sus casas de lujo, mientras que la escasez recorre las calles y en derredor de ellos hay seres humanos en la miseria, el crimen, la enfermedad y la muerte. Los que así dedican su vida a servirse a sí mismos, no están desarrollando los atributos de Dios sino los atributos de Satanás” [*Testimonios selectos*, tomo 4, p. 335].

## Los pasos de la codicia

Analicemos la forma en que el pecado surgió en el Universo. Comenzó con Lucifer: él era el ser creado de más elevada posición. Se lo describió con las siguientes palabras inspiradas: “En el cielo, antes de su rebelión, Lucifer era un ángel honrado y excelso, cuyo honor seguía al del amado Hijo de Dios. Su semblante, así como el de los demás ángeles, era apacible y denotaba felicidad. Su frente alta y espaciosa indicaba su poderosa inteligencia. Su forma era perfecta; su porte noble y majestuoso. Una luz especial resplandecía sobre su rostro y brillaba a su alrededor con más fulgor y hermosura que en los demás ángeles. Sin embargo, Cristo, el amado Hijo de Dios, tenía la preeminencia sobre todas las huestes angélicas. Era uno con el Padre antes que los ángeles fueran creados. Lucifer tuvo envidia de él y gradualmente asumió la autoridad que le correspondía sólo a Cristo” [*La historia de la redención*, p. 13].

Pero sucedió algo desastroso, en la mente de este ángel: “El pecado nació en aquel que, después de Cristo, había sido el más honrado por Dios y el más exaltado en honor y en gloria entre los habitantes del cielo. Antes de su caída, Lucifer era el primero de los querubines que cubrían el propiciatorio santo y sin mácula. ‘Así dice Jehová el Señor: ¡Tú eres el sello de perfección, lleno de sabiduría, y consumado en hermosura! En el Edén, jardín de Dios, estabas; de toda piedra preciosa era tu vestidura’. ‘Eras el querubín ungi-do que cubrías con tus alas; yo te constituí para esto; en el santo monte de Dios estabas, en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en tus caminos desde el día en que fuiste creado, hasta que la iniquidad fue hallada en ti’ (Ezequiel 28:12-15, V. M.)” [*El conflicto de los siglos*, p. 484].

“¿No se cometen aún hoy pecados semejantes a ese, y frente a advertencias tan solemnes y explícitas como las dirigidas a los israelitas? Se nos prohíbe tan expresamente albergar la codicia como se le prohibió a Acán que tomara despojos en Jericó. Dios declara que la codicia o avaricia es idolatría. Se nos amonesta: ‘No podéis servir a Dios y a las riquezas’.

‘Mirad, y guardaos de toda avaricia’. ‘Ni aún se nombre entre vosotros’ (Colosenses 3:5; Mateo 6:24; Lucas 12:15; Efesios 5:3). Tenemos ante nosotros la terrible suerte que corrieron Acán, Judas, Ananías y Safira. Y aun antes de estos casos tenemos el de Lucifer, aquel ‘hijo de la mañana’ que, *codiciando una posición más elevada*, perdió para siempre el resplandor y la felicidad del cielo. Y no obstante, a pesar de todas estas advertencias, la codicia reina por todas partes” [*Patriarcas y profetas*, p. 471; énfasis añadido].

Lucifer cayó, y con él un tercio de los ángeles; después, la creación en la tierra, a causa de la codicia. Deseó ser semejante al Altísimo, esa fue su codicia. No quería ser el Creador, no lo podía ser, pero quería el poder del Creador, quería dominar, ser el amo del Universo. Así comenzó: se imaginó estar sentado en el trono del Altísimo, infinitamente superior a Él. Fue al principio un juego, una mera imaginación “inocente”, pero era un pensamiento atrayente que fue cultivado, al punto de convertirse en una obsesión. Y de allí pasó a pensamientos de planificación, y luego a una militancia política, para atraer aliados. La mentira para engañar tuvo lugar, tal como hoy lo hace en las campañas políticas tan conocidas para nosotros. Siempre hay personas que las creen. Jesús entró en escena para alertar a Lucifer y a todos los ángeles que este camino era mortal, pero el ángel ya había ido demasiado lejos para liberarse de la agradable idea de ser el rey del universo, de tener poder, de dominar, de ser el amo. Por más quebrado que esté un país, siempre aparecerán candidatos a la presidencia. Es la sed de poder, de ser el amo, el que domine sobre todos. La codicia por el poder dominó a Lucifer a punto tal de convertirse en esclavo de sus ideas. Y el resultado de la historia ya lo conocemos, porque sufrimos a causa de él. Así como Lucifer ambicionó el trono del universo, Eva, y después Adán, ambicionaron conocer los secretos del mal. Ni Lucifer subió al trono, ni la primera pareja tuvo alguna ganancia positiva de conocer el mal, sólo pérdidas para todos.

La codicia es un deseo que prácticamente no se puede contener ni dominar, de poseer algo que normalmente es inalcanzable. Entonces surgen planes ilícitos para obtener lo que tanto se desea, y tarde o temprano, ocurre algún desastre. Con oración se puede dominar la codicia, pues no la venceremos con nuestras propias fuerzas, sino con las de Jesucristo, que son ilimitadas.

## **La codicia: hacer las cosas a tu manera**

“Son perros comilones, insaciables, pastores sin entendimiento. Todos ellos miran a sus propios caminos, cada uno a su propia ganancia” (Isaías 56:11).

Este tramo de la lección se enfoca en los líderes de la iglesia, o de las iglesias. Son las personas responsables por la vida de los miembros (las ovejas). Abarca, por lo visto, a los líderes de todas las iglesias, pues los miembros de ellas también son hijos de Dios.

Dado el tema que venimos estudiando, la sed de poder, la ambición, la codicia, el orgullo, etc., y como el enfoque está en el liderazgo, resolví presenciar algunos programas de televisión de varias denominaciones. Confieso que es bastante tedioso verlos, y he llegado a preguntarme: ¿Cómo es que tantos se dejan engañar? Y llegué a una conclusión: son líderes ambiciosos que engañan a miembros también ambiciosos. Generalmente, esas personas tienen un grave problema en la vida, y ansían una solución también humana, que es ofrecida por esos líderes. Y ofrecen bendiciones de Dios, las cuales ellos tienen el poder de conceder. En sus oraciones le dan órdenes a Dios. Determinan lo que Dios debe hacer.

Pues bien, están tan sedientos de poder que dominan sobre sus miembros y se convierten en jefes de Dios. Todos los deben obedecer. Esto era lo que satanás quería, y lo hace a través de seres humanos. Esta es la situación en la que estamos hoy: ambiciosos más sagaces engañando a ambiciosos menos astutos.

Un caso del pasado, emblemático, es el de Judas Iscariote. Era muy ambicioso, incluso llegó a robar. Le habría gustado ejercer el poder sobre todos, se creía muy sagaz ante el espejo de la imaginación. Pensó que tenía que resolver el problema que Jesús tenía (según él y otros más), de proclamar la liberación de Israel del yugo romano. Si él le entregaba a Jesús a los soldados, Jesús reaccionaría (pensó él) y ante los soldados romanos se iniciaría la revolución. Como Judas ya se había convencido del poder sobrenatural de Jesús, el levantamiento sería exitoso y Jesús sería el emperador, y seguramente Judas sería el segundo en el poder del nuevo imperio. Pero nada de eso Jesús había venido a hacer aquí. La ambición llevó a Judas a entender todo mal, y cuando percibió su error, sumamente desanimado y frustrado con Jesús que no satisfizo sus expectativas, se ahorcó.

“Entonces uno de los dice, Judas Iscariote, fue a los principales sacerdotes, y les dijo: ‘¿Qué me queréis dar, si os lo entrego?’ Y ellos le asignaron 30 monedas de plata. Desde entonces, buscaba una ocasión para entregarlo” (Mateo 26:14-16).

Judas se creyó tan astuto que pensó que iba a vender a Jesús por dinero, y que se le embolsaría. Jesús no se iba a dejar arrestar, se daría el levantamiento, y la victoria, teniendo en cuenta el poder de Jesús, estaba garantizada. Entonces él entraría en la historia como el que había desencadenado la revolución victoriosa. Y encima del reconocimiento de parte de los judíos, se embolsaría algo de dinero. Desde el punto de vista humano, un plan perfecto; desde el punto de vista divino, un rotundo fracaso.

Una pregunta final: ¿Por qué estos pastores de las iglesias del evangelio de la prosperidad tienen, en general, seguros? ¿Acaso no son tan cercanos a Dios? ¿O son del grupo que escuchará “Nunca os conocí”?

## El autocontrol

¿Qué es el “autocontrol”? Es la capacidad de dominar los impulsos, controlar los actos, los deseos, las emociones, basados en el principio universal del amor, ejerciendo el libre albedrío. Lo ejerce una persona libre y equilibrada, incluso en los momentos de tensión y de provocación. Quien es líder necesita más autocontrol que los demás, si bien todos deben desarrollar el dominio propio.

“La religión pura y sin mácula no es un sentimiento, sino la realización de obras de misericordia y amor. Esta religión es necesaria para la salud y la felicidad. Entra en el templo contaminado del alma y con un látigo echa a los intrusos pecaminosos. Ocupando el trono, consagra todo con su presencia, iluminando el corazón con los brillantes rayos del Sol de Justicia. Abre las ventanas del alma hacia el cielo, permitiendo entrar la luz del sol del amor de Dios. Con ella entran la serenidad y la compostura. Aumentan el poder físico, mental y moral, porque la atmósfera del cielo, como un agente viviente y activo, llena el alma. Cristo es formado en lo íntimo, la esperanza de gloria” [*The Review and Herald*, 15 de octubre de 1901; citado en *El ministerio de la bondad*, p. 42].

Pedro escribió: “Por esta razón, poned la mayor diligencia en agregar a vuestra fe, virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio; al dominio propio, paciencia; a

la paciencia, piedad; a la piedad, afecto fraternal; y al afecto fraternal, amor. Porque si estas virtudes están en vosotros, y abundan, no os dejarán ociosos, ni sin fruto en el conocimiento de nuestro Señor Jesucristo” (2 Pedro 1:5-9). Él estaba queriendo decir que a través de un conjunto de principios debemos desarrollar los buenos hábitos en nuestra mente. Así estaremos en condiciones de recibir de Dios la capacidad del dominio propio, que es la capacidad de ejercer el autocontrol en nuestras vidas.

Quien no tiene dominio propio pierde el control de la mente por pocos y pequeños motivos que lo contrarían. Y muchas veces se entra en estado de secuestro neural, cuando el descontrol es tan intenso que la mente deja de evaluar lo que está decidiéndose. En estos casos, la persona puede sufrir consecuencias desastrosas, como –por ejemplo– quitarle la vida a un cónyuge, un amigo, o a cualquier otra persona.

## Resumen y aplicación del estudio

### I. Síntesis de los principales puntos de la lección

1. **Tema transversal** (Enfoque principal, estableciendo –siempre que se pueda– un vínculo con los temas diarios).

La ambición por las posesiones, por el dinero, por la avaricia, y cosas semejantes domina la mente de las personas y es el demonio quien controla todo eso, para manipular a las personas. Así se convierten en esclavas de las riquezas, que en realidad son esclavos de quien los manipula, que es satanás. Asociados al materialismo, las riquezas y el dinero hay otros problemas graves, tales como el orgullo, el poder, la dominación, el menosprecio, la falta de amor, la actividad política, la coima, el lujo, el robo, la ostentación, entre otras cosas. Por esta vía, el mundo va, como puede verse, de mal en peor, pero a todos les gusta y piensan que es bueno.

2. **Aplicación contextual y problematización** (aplicaciones posibles hacia temas cristianos actuales, e identificación de problemas que tenemos que enfrentar, así como indicadores para su solución).

Las grandes marcas, las empresas de mercadotecnia, los políticos, los vendedores, los generadores de opinión, casi todos están unidos en engañar a las personas para que gasten antes de recibir. El mundo está siendo manipulado por satanás a través de estos agentes, incluso con respecto al consumo de alimentos perjudiciales para la salud. Hemos entrado en la parte más intensa del gran conflicto. Cuidémonos para permanecer en pie, aferrados a nuestro Salvador.

### II. Informe profético vinculado con la Lección.

“‘Vivimos en la era del odio’, afirma un abogado que lucha contra la intolerancia religiosa. Brasil lleva registrado denuncias de intolerancia religiosa cada quince horas, de acuerdo con los datos del Ministerio de Derechos Humanos, entre enero de 2015 y el primer semestre de 2017. Constituyen actos que van desde ofensas e impedimento de ejercer la libertad religiosa, a la violencia física, ataques a templos y amenazas de muerte. En total, fueron informados 1486 actos de discriminación religiosa en este pe-

río, 169 en seis meses de 2017. Entre los estados con mayor cantidad de eventos están San Pablo (35), Río de Janeiro (33) y Minas Gerais (14).<sup>3</sup>

Esta intolerancia es la antesala de la gran persecución final. El contexto está siendo preparado para ese fin. Para que haya persecución tiene que haber intolerancia, y con el fanatismo, satanás está logrando levantar a la gente contra los siervos de Dios.

### III. Comentario de Elena G. de White

“Y mientras trabajemos por los pobres, debemos dedicar atención también a los ricos, cuyas almas son igualmente preciosas a la vista de Dios. Cristo obraba en favor de todos los que querían oír su palabra. No buscaba solamente a los publicanos y parias, sino al fariseo rico y culto, al noble judío y al gobernante romano. El rico necesita que se trabaje por él con amor y temor de Dios. Con demasiada frecuencia confía en sus riquezas, y no siente su peligro. Los bienes mundanales que el Señor ha confiado a los hombres, son muchas veces una fuente de gran tentación. Miles son inducidos así a prácticas pecaminosas que los confirman en la intemperancia y el vicio. Entre las miserables víctimas de la necesidad y el pecado se encuentran muchos que poseyeron en un tiempo riquezas” [*Consejos sobre salud*, p. 15].

### IV. Conclusión

“Usted debiera cuidar de que sus gastos no excedan sus entradas. Limite sus deseos.

“Es una gran lástima que su esposa sea tan parecida a usted en cuanto a gastar recursos que le resulta imposible ayudarle en lo que respecta a cuidar de las salidas pequeñas a fin de evitar las pérdidas mayores. En la administración de su familia se producen constantemente gastos inútiles. Su esposa se deleita en ver a sus hijos vestidos en forma que supera sus recursos, y a causa de esto se desarrollan en esos hijos gustos y hábitos que los harán vanidosos y orgullosos” [*El hogar cristiano*, p. 340].



Prof. Sikberto R. Marks

Traducción:  
Rolando Chuquimia

RECURSOS ESCUELA SABÁTICA ©  
recursos.esuelasabatiga@gmail.com

---

<sup>3</sup> <https://estilo.uol.com.br/noticias/redacao/2017/12/01/o-brasil-vive-a-era-do-odio-diz-especialista-em-intolerancia-religiosa.htm>